



nasa

La misión lunar y el efecto panorámico

Si se siente conectado con la humanidad, y la humanidad con el universo, hay una buena razón para ello.

- Joel Hilliker
- [12/6/2026](#)

Reid Wiseman dijo que él “no es realmente una persona religiosa”. Sin embargo, a bordo de un buque de rescate de la Armada de Estados Unidos el 10 de abril, pidió que un capellán del servicio le visitara durante unos minutos. “Simplemente no tenía otra forma de explicar nada ni de experimentar nada”, afirmó. “Y cuando aquel hombre entró, no lo había visto en mi vida”, pero con sólo ver a alguien que afirmaba representar al Dios de la Biblia, “simplemente rompí en llanto”.

El comandante Wiseman y sus tres compañeros de tripulación acababan de despegar en un cohete de 32 pisos de altura, lanzaron su nave espacial como un martillo alrededor del planeta, recorrieron 563.270 kilómetros por efecto de honda, contemplaron la Tierra, observaron la cara oculta de la Luna, vieron la puesta de la Tierra, sintieron la profundidad tridimensional de la galaxia, viajaron más lejos de la Tierra que ningún otro ser humano, y regresaron a una velocidad 24 veces superior a la del sonido para amerizar en el océano Pacífico. Estos cuatro astronautas de Artemis ii experimentaron una notable ampliación de sus perspectivas.

Perspectiva

¿Cuál es su perspectiva? Físicamente, su ángulo de visión está a unos 1,5 metros del suelo y, en una llanura, puede ver unos 5 kilómetros hasta el horizonte. Si sube a una colina de 300 metros, podrá ver hasta 61 kilómetros. ¡Qué diferencia! Desde la cima de una montaña a 3.000 metros de altura se pueden ver más de 193 kilómetros; desde la ventanilla de un avión a 9.000 metros, más de 320 kilómetros. Abajo, los árboles diminutos y las casas en miniatura le dan una perspectiva de lo pequeño que usted mismo debe parecer... y en realidad es. Los primeros turistas espaciales han alcanzado altitudes de 80 kilómetros, contemplando 2 millones de kilómetros cuadrados de la Tierra a la vez, o de 586 kilómetros, desde donde pudieron observar 23 millones de kilómetros cuadrados. Los astronautas que viajaron a la Luna contemplaron el círculo completo de la Tierra, de aproximadamente 256 millones de kilómetros cuadrados.

“Al encontrarnos tan lejos de la Tierra y contemplar la belleza de la creación, creo que, para mí, una de las perspectivas personales más importantes que tengo aquí arriba es que puedo ver realmente a la Tierra como un todo”, afirmó el piloto Victor Glover. “Y, ya sabe, cuando leo la Biblia y contemplo todas las cosas asombrosas que se hicieron por nosotros, que fuimos creados. (...) Ustedes están hablando con nosotros porque nos encontramos en una nave espacial muy lejos de la Tierra, pero ustedes están en una nave espacial *llamada Tierra* que fue creada para proporcionarnos un lugar donde vivir en el universo, en el cosmos. Quizás la distancia que nos separa le haga pensar que lo que hacemos es especial, pero estamos a la misma distancia de usted, y lo que intento decirle —créame— es que usted es especial. En medio de todo este vacío —esto es, en medio de una gran nada, esta cosa que llamamos universo—, existe este oasis, este hermoso lugar en el que

tenemos la suerte de existir, juntos. (...) Esta es una oportunidad para que recordemos dónde estamos, quiénes somos, que todos somos lo mismo y que tenemos que superar esto juntos”.

Cuando la nave espacial se acercaba a su máxima distancia de la Tierra, justo antes de perder el contacto por radio al pasar por detrás de la Luna, Glover dijo: “Mientras seguimos desvelando los misterios del cosmos, me gustaría recordarles uno de los misterios más importantes que existen en la Tierra, y es el amor. Cristo dijo, en respuesta a cuál era el mandamiento más grande, que era amar a Dios con todo nuestro ser. Y Él también, siendo un gran maestro, dijo que el segundo es igual a éste. Y ese es amar al prójimo como a uno mismo”.

Durante 10 días de abril, la humanidad volvió a mirar hacia arriba. Y había cuatro de los nuestros mirando hacia abajo, llevando la inteligencia humana, la perspectiva, las canciones, las carcajadas, las lágrimas, el cariño, la emoción, el dolor, la amistad, el amor y la “alegría de la luna” hacia la oscuridad y de vuelta a casa. Y nos instaron a comprender algo.

Otros que fueron al espacio han tenido experiencias igualmente profundas. De hecho, eso tiene un nombre: Efecto Perspectiva.

Oasis en el infinito

El comentario de Wiseman, en el que relacionaba *lo que acababa de experimentar* con el *Dios de la Biblia*, se produjo en respuesta a la pregunta de un periodista *sobre* el Efecto Perspectiva. Recordando que un astronauta del Apolo 14 tuvo una experiencia tan profunda que dedicó el resto de su vida a saber más sobre la conciencia humana, el periodista señaló que todos y cada uno de esos astronautas lunares habían expresado sentimientos similares durante la misión. “¿Alguno de ustedes siente que experimentado esta sensación de conexión universal? ¿Experimentaron algún tipo de cambio en su conciencia?”.

La respuesta fue ¡Sí!

El hombre que organizó la primera conferencia nacional sobre el Efecto Perspectiva calificó nuestro planeta natal de “oasis contra el telón de fondo del infinito”.

[Un turista espacial](#), de 90 años, estuvo en el espacio menos de cinco minutos, apenas lo suficiente para ver la curvatura del planeta, y regresó [lleno de emoción](#), luchando por articular las palabras entre lágrimas. Consiguió decir: “Espero no recuperarme nunca de esto. Espero poder mantener lo que siento ahora. No quiero perderlo”. “De repente, el azul estaba abajo, y la negrura del espacio”, dijo unos días después, todavía asombrado. “Ahora, el espacio es interesante: el universo está ahí. Pero en ese momento, en esa gran ventana, todo era oscuridad y fatalidad, y *eso* era la muerte, y *esto* era la vida, y todo lo demás se detuvo por un momento. “Me sentí abrumado por la experiencia, por la sensación de contemplar la muerte y contemplar la vida”.

Un astronauta del Apolo dijo que se experimenta “una explosión de conciencia” y una “abrumadora sensación de unidad y conexión (...) acompañada de un éxtasis (...) una epifanía”.

Los primeros humanos que vieron el disco completo de la Tierra, la tripulación del Apolo 8, leyeron en voz alta el capítulo 1 de Génesis a la humanidad.

El Instituto Overview afirma que, cuando se observa la Tierra desde el espacio, “se percibe de inmediato como una pequeña y frágil bola de vida, suspendida en el vacío, protegida y alimentada por una atmósfera delgada como el papel”.

No es de extrañar que esto *conmueva* a la gente; y a muchos de ellos también les conmueve *la Biblia* sin saber siquiera por qué.

Al igual que la elevación física, elevar su perspectiva espiritual también le ayuda a comprender mucho mejor la realidad.

Considere el punto de vista de Dios: “Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” (Isaías 55:9). Dios habita la eternidad; Su carácter es perfecto. Él creó la energía, la gravedad, la termodinámica, el electromagnetismo, la mecánica cuántica y la radiación. Creó la luz, los átomos, la masa, las lunas, los planetas, las estrellas y las galaxias. Formó bacterias, tarántulas, pulpos, pavos reales y orangutanes. Y nos hizo a usted y a mí a Su propia imagen. ¡Cuán vasto es Su entendimiento! Mientras tanto, estamos hechos de polvo; llevamos vidas breves; somos fáciles de distraer y egocéntricos.

Sin embargo, por sorprendente que parezca, ¡Dios desea sacarnos de nuestro pequeño mundo y compartir con usted y conmigo Sus pensamientos trascendentales y Su perspectiva que lo abarca todo!

¡Mire hacia arriba! Vea las estrellas. Sienta ese asombro, maravilla y trascendencia. Obtenga una visión panorámica y deje que su asombro y su ambición alcancen las estrellas, pues usted fue creado para ir y *dar vida* a los planetas que orbitan a su alrededor.

Perspectiva cósmica

En este momento, la vida física sólo existe en un lugar de todo el universo: aquel en el que Dios renovó la superficie, dijo

Hágase la luz y lo llenó de vida. Si comparamos la Tierra con una pelota de baloncesto y la Luna con una pelota de tenis, lo más lejos que se han alejado los seres humanos de ella son 7 metros. Este planeta es tan precioso e importante. Sin embargo, si comprendemos el panorama general, ¡nos damos cuenta de que no es más que una *plataforma de lanzamiento!*

Dios tiene esta perspectiva todo el tiempo. “Él está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas...” (Isaías 40:22). Considere *Su perspectiva* sobre los conflictos que nos dividen y la necesidad de crear una sociedad global con una voluntad unida, ¡un mundo de paz real!

Las 200.000 a 400.000 millones de estrellas que hay en esta galaxia tardan unos 250 millones de años en completar una vuelta alrededor de su centro. Y se trata sólo de una galaxia en un universo que contiene entre 2 y 3 billones de galaxias.

Dios tiene un nombre para cada uno de los cientos de miles de millones de estrellas que componen cada una de esos billones de galaxias (Isaías 40:26). ¿Por qué? Porque Él creó todas esas estrellas, y los planetas que las orbitan, ¡con un propósito maravilloso!

Dios quiere que levantemos la vista hacia los cielos, pero no para que nos distraigamos con un montón de materia física. El versículo 26 dice: “¡Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas...!”. Vea al Creador y contemple Sus ambiciones cósmicas. Él está avanzando rápidamente hacia esas metas gracias a lo que realiza en la vida de Su pueblo hoy en día.

Cuanto más cerca estamos de las cosas de este mundo, más nos vemos envueltos en las pequeñas trivialidades de la vida. Pero cuanto más elevemos nuestro pensamiento, más experimentaremos una especie de Efecto Perspectiva: la perspectiva necesaria y una sensación de asombro, maravilla y trascendencia.

El apóstol Pablo tenía una perspectiva espiritual de gran alcance. “Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra”, escribió (Colosenses 3:2).

“Poned la mira” requiere que actúe de forma consciente y que se esfuerce por ello, día tras día. Llegar a pensar como Dios requiere un verdadero esfuerzo, e incluso entonces, se necesita el Espíritu de Dios. Sólo estamos arañando la superficie de “la anchura, la longitud, la profundidad y la altura (...) que excede a todo conocimiento”, “lo profundo de Dios” (Efesios 3:16-19; 1 Corintios 2:9-10). Siempre tenemos más trabajo espiritual que hacer para elevar nuestra mente por encima de los deseos carnales, la lujuria de los ojos, el encanto del mundo y las malas hierbas de la distracción, y para pensar como nuestro Creador infinito.

El autor de *Overview Effect* [El efecto perspectiva], Frank White, afirma que, desde el espacio, uno no ve el sol en un cielo azul. Lo ve como una estrella en un cielo negro. “Así que uno lo está viendo desde una perspectiva cósmica”.

Es difícil obtener una *perspectiva cósmica* con la mirada a sólo metro y medio del suelo, pero es precisamente lo que necesitamos.

Existimos en una creación que demuestra la realidad del Creador y de Su amor. Fuimos creados para tener una relación con ese Creador. Estamos aquí en la Tierra para aprender a ver lo que Él ve. Dios quiere que levantemos la vista hacia los cielos, para contemplar la galaxia en tres dimensiones. ¿Por qué?

Isaías 40:26 dice: “¡Levantad en alto vuestros ojos, y mirad *quién creó estas cosas...*!”.

Hay una razón por la que los cohetes, las nubes, la oscuridad, la luminosidad, la *humanidad*, las *estrellas* nos inspiran un profundo asombro.

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza...”.

Vea a su Creador. ¡He aquí Sus ambiciones cósmicas para usted!